Aniversario de tres (4/4)

Autor: Kchondos
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 03/02/2022

Karina besando apasionadamente a Emiliano, danzando las lenguas de los dos, ella boca arriba con las piernas abiertas, el arriba de ella pegado al cuerpo de Kary , juega lentamente con la cabeza rosada de tremenda verga en la puerta de la concha de mi mujer, ella le muerde el cuello, recorre su orejas con la gran lengua que carga, esperando su penetración, yo sigo contemplando la escena, desde adentro del baño con la puerta semi abierta, ellos saben que estoy cerca pero no me ven, comenzaron su ritual sexual.

Emiliano besa a Karina, le besa el cuello, ella explota de placer, lo atrae hacia su cuerpo, pidiendo desesperadamente que la coja, ella no es de hablar, pero escucho le murmura al oído:

Emiliano méteme esa verga ya, ¡que voy a explotar antes que me la pongas!

El sigue su juego, ahora estaba al mando el macho alfa, veo como Kary lo abraza y le rasguña la espalda, lo besa desesperadamente, como buscando que la penetre de una vez, imaginando tremenda verga dentro suyo, podía sentir el placer que ellos experimentan por las ganas de cogerse que tenían.

Yo sigo ahí, disfrutando la escena.

Mi verga no aguanta más, quiere que la acaricie, y comienza mi placer personal masturbándome mientras se están por coger a mi hembra, estoy lleno de flujo awwwwwwww que calientes todos ya.

Emiliano sigue jugando con ella, la besa toda, baja por sus pezones, acaricia esas tetas, sigue bajando, ella abre las piernas y espera la lengua turgente y larga, la escucho murmurar ahhhh ahhhhh , (estaba muy caliente Kary).

El exclama: por Dios lo hermosa de tu concha, tienes el flujo súper delicioso, como te voy a coger, te voy a penetrar cada centímetro de mi verga, mientras te chupo esas tetas hermosas, ahhhh,

estás bien linda hembra, ¿quieres que te coja?

Kary: hay sí , me tenés recaliente, jamás me comí tremenda verga, por favor Emiliano, dale despacio y profundo, awwwwww , dale , dale cógeme.

Ellos ya estaban listos para coger, Kary explotaba en flujo, y la víbora de Emiliano latía y despedía líquido seminal previo a la eyaculación, con tremenda cabeza cada gota era un elixir de placer, y Kary ya tenía la lengua jugosa de chuparse la verga mojada de Emiliano, la saboreaba y se tragaba el dulce néctar masculino

Acto seguido, salgo del baño, me acuesto a su lado, deja a Emiliano esperando y comienza a besarme como pocas veces lo hizo, me decía que me amaba, que era el amor de su vida, y que finalmente entendía que todo esto era solo sexo, que ella así lo estaba sintiendo y que jamás amaría a otro hombre, que yo la hacía feliz, y me daba las gracias por tan maravilloso aniversario.

Exclamé: mi amor disfruta el momento, ¡que falta lo mejor! TE AMO le dije al oído.

Vuelve a su amante nocturno, abre las piernas mientras me besa, y Emiliano de a poco ya introduce la cabeza rosada, se puede apreciar como Karina siente la penetración, y apenas grita, hayyyy mmmmmm, muy lentamente, ya pasó la cabeza y de a poco comienza a entrar el resto de verga que era grueso y un tanto largo así que despacio, mientras va y viene se puede ver el tronco de esa verga todo blanco, como de leche espesa chorreando y bajando de la concha de mi mujer (ella era un manantial de jugos), gime de placer y algo de dolor pero ese dolor placentero, hasta que se lubrica bien la verga de Emiliano.

Ahí, el de a poco acelera el ritmo, Karina está como ida, se frota las tetas con sus manos, ya no responde y tiene pequeños temblores en el cuerpo, cáusales de la fricción de tremenda verga con el punto G femenino, que hombres muy vergudos logran masturbar en el bombeo sexual, ella parecía tener orgasmos continuos, no paraba de gemir como nunca antes la escuché, se notaba lo que todos sabemos, una verga de grandes dimensiones lleva a las mujeres a otros planos de placer.

Y las sacudidas no cesaban, eran pequeños orgasmos continuos que jamás había experimentado, ya que a pocas mujeres les tocan tremendas vergas, máquinas de placer son estos tipos, claramente sabemos la reputación de los negros, y como las más bellas mujeres se encargan de disfrutarlos.

Emiliano era como un negro, pero caribeño de tez más clara.

Ya bien dilatada mi hembra, Emiliano le da vuelta y la pone culo al cielo, perrito, yo sentado en el respaldo de la cama, Kary me empieza a chupar la pija, mientras le pide a él:

Animal, métemela toda, mirándome a los ojos le habla a su amante circunstancial, con mi verga en la boca dice ahhhhhh , que rico se siente, despacio ahhh así dame más, y me pregunta:

¿Te gusta mi amor? Este animal tiene tremenda anaconda, no sabes lo que se siente, gracias mi amor.

Ahhhhhhhhhhhhhh hdp me haces acabar a cada rato, ¡animal! Que rica cogida me estas regalando.

Hermosa , que puta rica te ves , me encanta verte coger, mientras ella gime y gime , ahh ahhh ahhh maaaaas , que lindo se siente, ¡dame más!

Emiliano interrumpe recaliente y larga un : ¿te gusta mi verga?

Kary le contesta: me encanta tu verga, ya acabé 3 veces, y quiero más.

Emiliano dice: como me gusta cogerte, mientras se la chupas a tu macho y te comes mi verga.

Todo sexo y lujurias, los olores en la habitación invadieron nuestros cuerpos, nuestras almas.

En eso ella todavía en 4 patas, se corre donde mi cuerpo, yo boca arriba con la verga dura, saca la pija de Emiliano y se mete la mía adentro, empieza a cogerme y besarme apasionadamente,

Bombea y se mueve como una perra, el no entiende el mensaje, pero ella le obsequia tremendo culo, buscando una doble penetración y vaya si lo iba a conseguir.

Él, caliente como estaba prueba la cola, con miedo al rechazo y algo de timidez, mete la cabeza despacio, cuesta, es muy ancha, ella le agarra la cintura y lo atrae hacia ese culo redondo, de a poco se acerca a esa prominente verga, como pidiendo meterla cuanto antes, él apoya la cabeza rosada y lentamente se abre camino por sus aros anales, su cara de placer lo dice todo, ya el éxtasis era supremo, estaba siendo penetrada por sus dos agujeros más preciados por su hombre y el amante repentino, gime y hasta grita suavemente, ahhhhh ahhhhhh ¡mi Dios cuanto placer!

Emiliano bombea con más fuerza y yo siento un estallido de placer, Karina acababa de manera estupenda, mi verga era una catarata de flujo blanco, ella acababa una y otra vez, como sin

control de su cuerpo.

Sale de arriba mío y se sienta literalmente en esa pija, una inolvidable imagen sacude mis retinas, luego vuelve la doble penetración.

Emiliano bombea con más fuerza, dentro de ese culo enorme, ya se había dilatado lo suficiente, la verga iba y venía, la cara de mi mujer era impagable, me chupaba el cuello, me mordía con fuerza, por el dolor placentero de cómo le hacía el culo ese semental caribeño.

Hasta que no aguantó más y explotó Emiliano, podía sentir las eyaculaciones interminables de tremendo burro, dentro del culo de mi mujer, ya que yo todavía estaba dentro de su concha, latía esa verga de manera impresionante al ritmo de cada empuje de semen eran como disparos , eyaculó con fuerza algo de 6 veces en el orgasmo, comenzó a derramarse la leche afuera del culo, estaba caliente y caía el semen sobre mis piernas y ella se pasa la mano por el culo y desparrama la leche de Emiliano por todas sus nalgas, sale por un momento de los dos, besa a quien le acabo el culo cual premio por deber cumplido y se dispone a atender a su macho.

Me mira a los ojos, me dice te amo y me pide que le acabe en la boca, me chupa la verga y en tres secciones descargo tremendo río de esperma sobre sus labios.

Emiliano observa atento la escena y nos dice:

Gracias por haberme hecho vivir una de las experiencias más maravillosas de mi vida, uds son increíblemente buenos en la cama, sencillamente, gracias, y espero volver a verlos nuevamente.

Karina una diosa en la cama y fuera de ella, y tu un verdadero hombre, que se dispone a disfrutar el gozo de su mujer.

Un encuentro inesperado INOLVIDABLE.!!!!

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Kchondos
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com